

El Valle de los Pedroches

A.) DESCRIPCION DEL VALLE

Nombre de la región

 El Valle de los Pedroches, que según algunos historiadores fué llamado Valle de las Maravillas, de las Conquistas, de los Metales, y Llano de las bellotas por los fenicios, cartagineses, romanos y árabes respectivamente, es una región natural que debe su nombre a la villa de Pedroche, que en el transcurso de la historia tiene un brillante abolengo, siendo centro de la cultura del Valle.

Los romanos denominaron a la villa de Pedroche, *Oxintigi*, capital del valle *Oxintiade* (Plinio). Más tarde se denominó *Petriquium* según indicios y seguramente *Pedroc* y *Petrok*, que significan piedra por la abundancia de ella en la comarca.

Situación.—Límites naturales del Valle

El valle está situado entre los 38.º y 39.º de latitud N. y atravesado por el meridiano de Madrid que pasa entre Pozoblanco y Villanueva de Córdoba.

La figura de la comarca que estudiamos es aproximadamente la de un elipsoide, estando rodeado por un conjunto de montañas que forman un verdadero cerco, y corriendo al pie de algunas de ellas, varios ríos que vienen a delimitar más el Valle de las tierras colindantes.

Sus límites son: por el N. las Sierras de Castuera, Cabeza del Buey y Santa Eufemia, además del río Guadalmez; al E. la Sierra Madrona (Horcajo y Fuencaliente), Sierra Quintana y el río Vegas; al O. las Sierras de Monterrubio y Peraleda y el río Zújar; por el S. las Sierras de Valsequillo, Corcajo, Cinta y los montes Alcornocosa, Pelayo, Chimorra, Atalaya, Navarredondilla y Cerro del Vidrio, teniendo los pasos de Puerto Calatraveño y Puerto Rubio, que constituyen un macizo montañoso a cuyo otro lado están Valsequillo, Peñarroya, Belmez, Espiel, Villaharta, Obejo y Adamuz.

Estos montes del S. son los históricos montes Marianos y tanto ellos

como los que envuelven por el E, N, y O, al Valle pertenecen a Sierra Morena, que sufre una bifurcación en las proximidades de Sierra Madrona, para envolverla y reunirse nuevamente en la Sierra del Pedroso.

Hay que hacer constar, que parecería natural mirando a simple vista un mapa o croquis de la comarca pedrocheña que sus límites por el N. estuvieran en la confluencia de los ríos Guadalmez y Zújar, entre Peñalsordo (Badajoz) y Almadén (Ciudad Real) y en las proximidades de las Sierras de Almorchón y Almadén, pero recorriendo el Valle se ve que en la Sierra de Santa Eufemia, desviación de la Sierra Madrona, es donde tiene su frontera la región que estudiamos. Es más, si prescindieramos en absoluto de los datos físicos y nos fijáramos en los sociales y por lo tanto en el habitante, su carácter, costumbres, etc., veríamos características distintas, fácilmente apreciables.

Forman, pues, el Valle los partidos de Pozoblanco, Hinojosa del Duque (a excepción de Santa Eufemia) y varias pequeñas aldeas anejas a Montoro; comprende las siguientes ciudades, villas y aldeas: Belalcázar, Hinojosa del Duque, Fuente la Lancha, El Viso de los Pedroches, Villaralto, Villanueva del Duque, Alcaracejos, Pozoblanco, Añora, Dos Torres, Pedroche, Torrecampo, Guijo, Villanueva de Córdoba, Conquista, Venta Azuel, Venta Cardena, Venta del Cerezo y Venta del Charco, además de varias explotaciones mineras que como la de El Soldado son verdaderos pueblos.

Como se ve no hay límites naturales que separen los administrativos de los pueblos pertenecientes a tres partidos judiciales.

Es muy común en los habitantes del Valle conocer por los Pedroches a las siete villas, que estuvieron mancomunadas en su régimen administrativo por depender de la histórica Pedroche, y son: Pozoblanco, Villanueva de Córdoba, Añora, Torrefranca y Torremilano que después se fusionaron con el nombre de Dos Torres, Torrecampo y Alcaracejos, todas las cuales fueron hijuelas de Pedroche, explotando juntamente la dehesa de las siete villas.

Vemos, pues, que confunden el concepto político-administrativo con el natural, porque el Valle como comarca geográfica comprende todas las villas en él situadas, que tienen idénticas condiciones físicas, económicas, antropológicas y sociales.

De tal modo el concepto es erróneo que todas las noticias publicadas hasta hoy se fijan en las siete villas, desconociendo la amplitud del Valle y así el señor Porras Márquez (1) traza un croquis, admitiendo sólo las susodichas villas y Dantín Cereceda al catalogarlo en su *Ensayo acerca de las regiones naturales de España*, sigue el mismo criterio, localizando la extensión de los Pedroches a la referida división política.

(1) *Prácticas de Derecho y economía popular observadas en la villa de Añora*. 1916.

Extensión del Valle

Es aproximadamente de unos 3.500 kms.²

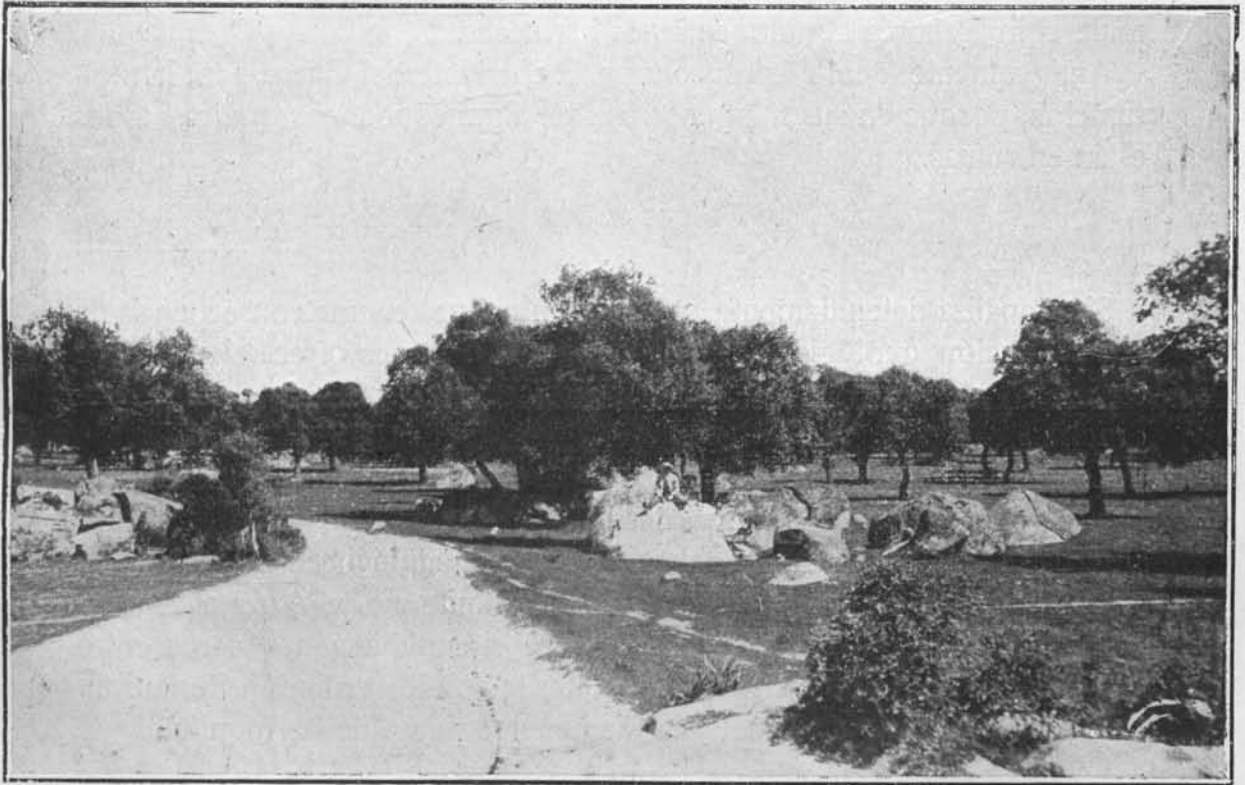
Topografía

La elevación mayor del Valle está al E. en Venta Cardaña a 747 m. y Villanueva de Córdoba a 725; por el O. se encuentra la parte más baja, Belalcázar a 488 m. siendo el nivel medio de 640 m. que es próximamente la altitud media de la submeseta meridional, siendo el Valle una prolongación de la misma.

En la faja serrana circundante encontramos las siguientes alturas: el monte Pelayo a 931 m. el de Chimorra a 959, la Sierra de Fuencaliente a 696, el monte Horcón en la Sierra de Santa Eufemia a 878 y la Sierra de Cinta a 767 m.

El aspecto general del Valle es una planicie amesetada (penillanura le llama Dantín Cereceda), bastante uniforme y accidentada por algunos cerros y colinas, viéndose aquí y allá la casita blanca en las tierras de labor.

«El Valle de los Pedroches, visto desde Puerto Calatraveño, desde Puerto Rubio o desde las Morras de Santa Eufemia, parece un pedazo del terrenal Paraíso guardado por los dioses, entre las grandes estribaciones



Un aspecto general del Valle.—La Jara

de Sierra Morena para ocultarlo a la codiciosa mirada de nuevos cartagineses y el centinela avanzado de este paraíso, el guardián puesto por Dios a la entrada del Valle, es la Sierra de Santa Eufemia, que sostiene sobre sus rocas, luchando aún con las inclemencias del tiempo, el ya ruinoso castillo del mismo nombre, testigo mudo de pasadas grandezas.» (1)

La uniformidad del terreno no es completa, de aquí que en la línea comprendida desde Alcaracejos a Pozoblanco podamos apreciar tres zonas: sierra, sierrezuela y llano o campiña, que forman los tres peldaños de una escalera, formándose la sierrezuela por algunas ondulaciones montuosas.

Hidrografía

El Valle pertenece a dos cuencas hidrográficas, vertiendo sus aguas al Guadiana y Guadalquivir; son de mayor importancia los ríos que van al primero, que son: el Zújar y sus afluentes, Guadalmez, Guadamatilla y algunos otros de escasa importancia; de los que van al Guadalquivir son dignos de mención: el Yeguas, Arenoso, el Guadalmellato con sus afluentes Matapuerças, Vara, Guadalbarbo y Cuzna.

Es digno de anotar que algunos de los ríos del Valle se cortan formando charcas más o menos profundas durante el verano.

Hay muchos arroyos de escaso caudal, aprovechándose sus aguas durante el invierno en algunos molinos harineros.

Antiguamente debió aprovecharse la corriente del Cuzna para la molituración, porque en sus márgenes existen algunos molinos que casi todos están en ruínas.

Constitución geológica

Si se analiza detenidamente, cada región natural es una consecuencia de la constitución geológica. La provincia de Córdoba ofrece ejemplos de este aserto en el conjunto de los terrenos conocidos por Valle de los Pedroches.

La gran mancha granítica de los Pedroches es parte del esqueleto de una vieja cordillera cuyo eje va desde Oporto a Extremadura, torciendo al E. hasta las inmediaciones del curso del Guadalquivir en Linares.

La faja granítica de los Pedroches en su límite norte cruza el Zújar y pasa al pie del castillo de Belalcázar, ofrece circunvoluciones varias entre esta población, El Viso y Torrecampo, desde donde se alinea a Conquista, y de aquí por Venta de Azuel y la fuente ferruginosa de la Anguijuela, va

(1) De un artículo publicado en el *Diario de Avisos* en marzo de 1913 por don Francisco Ontivero, maestro de Santa Eufemia.

a penetrar en la provincia de Jaén; el límite meridional pasa precisamente por el puente de la línea del ferrocarril de Belmez a Almorchón, sigue al sur de Hinojosa, de Fuente la Lancha, Villanueva del Duque y Alcaracejos, siguiendo por los desolados parajes que se extienden al sur de Pozoblanco y Villanueva de Córdoba, penetra por los que se muestran sin solución de continuidad del término de Adamuz y del de Montoro, alcanza al norte las cercanías de las eminencias del Cerro del Vidrio, desde cuyo paraje sigue a la provincia de Jaén.

La divisoria del Guadalquivir y del Guadiana pasa por la faja granítica, mostrándose en ella materiales arcillosos que descansan sobre las pizarras que se adosan a las rocas constitutivas de la mancha granítica.

La edad de esas pizarras no puede dudarse que es paleozoica, considerándose hasta hace poco como cambriana, pero los hallazgos recientes del ingeniero de minas don Antonio Carbonell, en Belalcázar, abren un nuevo campo para las apreciaciones y los estudios, puesto que por sus fósiles deben incluirse en parte, en el carbonífero.

Riqueza mineral

La principal explotación minera es la de El Soldado (Villanueva del Duque) que tiene excelentes minas de zinc y plomo que han producido durante el último año 8,001 y 29,693 toneladas valoradas en 1.096,137 y 18.231,502 pesetas respectivamente.

La explotación es hecha por la Compañía Minero-Metalúrgica de Peñarroya, oscilando los jornales de 4'20 a 9'10 pesetas.

También hay minas de plomo en Alcaracejos, Hinojosa del Duque, Belalcázar, El Viso, El Guijo, Pozoblanco, Conquista y Villanueva de Córdoba; de bismuto en Torrecampo, El Guijo, Conquista y Azuel; de cobre en Hinojosa, El Viso, Dos Torres y Pedroche; de volfrán en Villaralto y El Viso; de plata, níquel y cobalto en Azuel.

Canteras

De granito en Alcaracejos, Belalcázar, Hinojosa, Villanueva de Córdoba, Villanueva del Duque, Pozoblanco, Dos Torres y Conquista.

Aguas minero medicinales

En Azuel se encuentra la fuente de la Anguijuela, ferruginosa y en el término de Pozoblanco, una litínica.

Climatología

El clima es sano aunque algo extremado.

La temperatura es variable, pues entre las medias de invierno y verano hay una diferencia de 12 grados.

En el verano se registra alguna vez la máxima de 40° y en invierno la mínima de 5°. La temperatura media es aproximadamente de 10° de Diciembre a mediados de Febrero y de 18° a 20° desde el 15 de Julio al 15 de Septiembre. La oscilación diurna es de 8° a 15°; la mínima media 3°, la máxima media 28° y la media anual 12° aproximadamente.

Las condiciones barométricas están caracterizadas por presiones débiles en otoño y verano.

La lluvia media anual es de 683 mm.; la máxima se registra en otoño y la mínima en verano, pero la máxima de primavera iguala y supera algunas veces a la de otoño; en ocasiones las cosechas se resienten por la falta de lluvias en Marzo y Abril. Los días de lluvias suelen ser al año unos 60 por término medio, recogándose hasta 37 mm. Se suelen pasar durante el año tres meses y más sin llover.

Las nieves son poco frecuentes; hay años de dos o tres nevadas, abundando las heladas.

Los vientos más frecuentes tienen nombres especiales: Cierzo (del Norte), Calabrés (del N. E.), Cordobés (del S.), Ábrego (del S. O.) y Gallego (N. O.)

El Cierzo y Calabrés son reputados como perjudiciales, temiéndose su influencia; el Cordobés y Ábrego son saludados con agrado por ser favorables a las lluvias y el Gallego es precursor del buen tiempo.

La estación del estío es muy corta, siendo invierno casi la mayor parte del año. En Marzo es primavera de hecho casi todos los años; en la primera quincena de Junio principian los calores por lo que el verano se adelanta una quincena; el otoño se retrasa unos quince días, así como los fríos invernales.

Se usan refranes que son verdaderas leyes meteorológicas, figurando entre los más importantes:

El Cordobés la mueve y con el Ábrego llueve.

Barra en Guadiana, el agua mañana.

Guadiana cerrada y Córdoba abierta, el agua cierta.

Cuando la Sierra Trapera tiene gorra, no hay arroyo ni cañada que no corra.

Ni aire solano ni gente de Torremilano.

Los cereales y habas se siembran en Octubre, los chícharos en Febrero y los garbanzos en Marzo.

La siega de la cebada se comienza en Mayo y más tarde la del trigo; la vendimia, poco importante, la empiezan en Septiembre y el aprovechamiento de las bellotas y aceitunas da principio a primero de Octubre, terminando casi siempre en Santa Lucía (Diciembre).

Durante los meses de Septiembre y Octubre se aprovechan las hortalizas, melonares, frutas, etc.

Vegetación o flora

La fitegeografía de la comarca es la característica con relación a su longitud y latitud geográfica.

En el monte alto: las Cupulíferas, especialmente las encinas, productoras de riquísimas bellotas, existiendo la variedad que los árabes llamaron *albaluc*, de cuyo fruto hacían los antiguos moradores de Pedrok, tortas para su alimentación.

En el monte bajo se encuentran: las Oleáceas, como el lentisco y la oliwa; la jara, el madroño y la retama.

Entre las plantas de ribera: tamujos, tarájes, adelfas, álamos y mimbreras.

Las plantas pratenses están constituidas por las gramíneas como la avena; leguminosas como las esparcetas, trébol, cardillos, etc.

Plantas medicinales: árnica, manzanilla, romero, tomillo, digital, borraja, hinojo, zarza, beleño, malva, etc.

Entre las parásitas: líquenes, carboncillos y jopo.

Plantas de adorno: farolillos, campanillas o enredaderas, botón de oro, etcétera.

Fauna

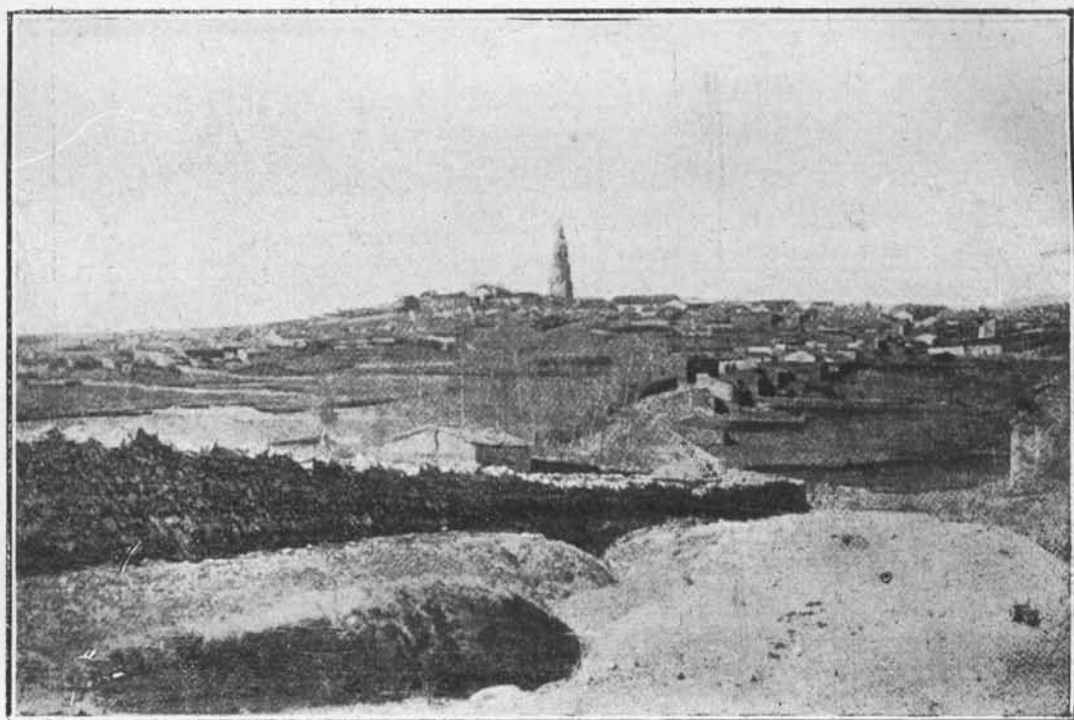
Abunda poco la caza mayor; hay lobos y zorras. De caza menor: liebre, conejo y perdiz.

Aves de paso: grullas y cigüeñas.

Rapaces: buhos, lechuzas, mochuelos y cornejas.

Los animales enemigos del labrador son numerosos: cuclillos, garzas, grajos, cuervos, tordos, alondras, cogujadas y abejarucos; víboras, ciempiés, alacranes, garrapatas; pulgones, tábanos, lagartos, etc.

Entre los animales que favorecen a la agricultura: caballitos del diablo, vaquitas de San Antón, escarabajos, erizos, atrapamoscas, ranas, sapos, golondrinas, etc.



Vista general de la villa de Pedroche

Riqueza forestal

Los que pueden considerarse como bosques son los encinares que denominan *chaparrales* y *jaras*.

Las talas se hacen en los meses de Noviembre y Diciembre y como el objeto esencial de ellas es el aprovechamiento de la madera para leña y carbón, hacen verdaderos destrozos.

En Añora las talas se hacen cada tres años.

Desde hace poco tiempo han sido atacados los encinares por la *lagarta peluda*, que impide que se obtenga fruto y que de no ser extinguida acabará con esta riqueza, una de las principales de España.

Recientemente se ha emprendido una campaña con la ayuda de ingenieros de montes, especializados en esta materia y cuyo centro radica en Villanueva de Córdoba, para la extinción de la dañina plaga, habiéndose obtenido hasta ahora buenos resultados.

Hay guardería sólo en la época de aprovechamiento de la bellota a cuya época llaman *montanera*.

El árbol se ama poco y la madera se emplea parte de ella para la construcción de arados romanos, carros y techumbre de las casas.



B.) EL HABITANTE

Antropología física

Bien pudieramos considerar dos tipos característicos, que se distinguen por su índice cefálico y por otras condiciones físicas. Estos dos tipos abundan en todos los pueblos de los Pedroches: el hombre serreño y el hombre del llano.

El serreño es de cabeza alargada, pelo abundante y muy negro, tez morena, musculoso, fuerte y de estatura mediana. El del llano es alto, cabeza redonda menos poblada de pelo que la del serreño, tez blanca y expresión más simpática e inteligente.

En Hinojosa y Belalcázar abunda el tipo moro y en los pueblos de las siete villas el tipo es genuinamente hispánico, como oriundo de castellanos y leoneses, siendo prototipos las mujeres de Dos Torres y Pedroche, famosas por su belleza y perfección de rasgos.

Rasgos típicos del carácter

Casas-Deza dice en su interesante obra, acerca del carácter de los pedrocheños: «Son pacíficos y laboriosos, y aunque no carecen de talento son inciviles y toscos, como también interesados, maliciosos y suspicaces, cualidades que deben de haber adquirido con el tráfico y negociación (frecuentemente ilegítima cual es el contrabando) a que se dedican de continuo.» (1).

Casas-Dezas estuvo poco tiempo en el Valle, así es que sus impresiones son de turista y sometidas por lo tanto a sujeciones momentáneas, muchas de ellas erróneas en absoluto.

Frente a esta opinión ponemos otra, del señor Porras Márquez, al hablar del carácter. «El del Valle es pacífico y enhiesto. El no dobla la espina y si la dobla, o es a regañadientes o es por disimulada burla, pues cree firmemente que se puede querer y servir a una persona sin llegar a zalema. Prueba de esto es que en todo el Valle dan el sobrenombre de *usías* a los habitantes de Dos Torres por ser en general más etiqueteros, sin que

(1) *Corografía de la provincia y obispado de Córdoba*, tomo I, pág. 49.

lleguen a perder por esto la nota antes apuntada. Es hospitalario, pero no dá su amistad franca hasta cerciorarse que la persona a quién la dá, la merece en su concepto; él puede decirse amigo de todo el mundo en la calle, el casino o la taberna, pero de ahí hasta llevar a su casa al nuevo conocido hay algo que andar. Mira mucho el mañana, teniendo, por tanto, una sana y bien definida tendencia a la previsión y al ahorro..... Quizá o sin quizá, por este hábito de ahorro, el Valle, en general, es rico; no habrá muchos enormes capitales, pero tampoco hay *pobres*. (1)

El pedrocheño es fuerte de voluntad, parco en el hablar, sobrio en el alimento y vestido, y muy económico.

En Pozoblanco se hace galardón de su pureza de sangre plebeya y cristiana, de tal modo que se negó a conceder residencia a los nobles que antiguamente trataban de empadronarse y estos tuvieron que residir en Dos Torres o Pedroche.

Lingüística

Se aspira la *h* como si fuera la *j*, la *ll* se pronuncia como *y*; la construcción es ambigua.

En general se nota en el lenguaje la influencia manchega y extremeña más que la cordobesa, teniendo ciertas cadencias típicas que diferencia notablemente al habitante del Valle, de las comarcas limítrofes; la influencia castellana y las notas distintivas del lenguaje se explican por la venida de castellanos, leoneses y gallegos cuando la conquista cristiana,

He aquí algunas de las voces típicas y características del Valle:

Dioque=parece que

Entrevalo=entretenimiento.

Zoleja=hombre del campo.

Morro=torpe, tonto.

Fino=listo.

Jupa=andar mucho

Vele a quilo=mira a esto.

Caporal=que ordena o habla mucho.

Espetera=percha de hierro con cinco ganchos.

Taca=alacena pequeña.

Quinto=predio rústico.

Censo de población

La población de hecho se puede calcular en 84.200 habitantes y la de derecho en 83.100.

La población relativa es de 23 habitantes por Km.

(1) Obra citada.

C.) EL TRABAJO DEL HOMBRE

Agricultura.—Cultivos dominantes

La agricultura es la ocupación principal de los habitantes de esta región.

La región campañera o labrantía es llana y escasa en tierra vegetal; se siembra cebada, a excepción de los *ruedos* (las tierras que *rodean* a las distintas ciudades y villas de la comarca) donde se dá el trigo y algunas hortalizas, escaseando el agua.

Se cultiva también avena, garbanzos y vid.

La plantación de viñas va aumentando de día en día en algunos lugares, aunque es atacada por el oidium y la filoxera. En otro tiempo, Torrecampo tuvo una gran riqueza vitícola, como lo prueban sus privilegios y ordenanzas, conservándose muchas tinajas y vasijas donde guardaban el vino.

La *Jara* se siembra de cebada y trigo, diciéndose de esta tierra que produce cuatro cosechas al año: sementera, pastos, montanera y tala.

La *sierra* está plantada de olivares que dan abundante fruto. La fanega de aceituna suele dar una arroba de aceite de buena calidad y con poca acidez. Abundan también los almendros, nogales, higueras, perales, melocotoneros, guindos y cerezos.

La *sierrezuela* (zona de transición) tiene escasa tierra vegetal, no mereciendo ser cultivada.

Hay un pueblo que es El Guijo que casi ha perdido su agricultura, reduciéndose a la décima parte de lo que era, a consecuencia de que este pueblo tenía un condominio con el Marqués de la Torrecilla que consistía en disfrutar gratuitamente los pastos de unas 4.000 hectáreas de terreno desde el 15 de Abril de cada año hasta el 29 de Septiembre del mismo y el fruto de bellota de dicho terreno. El año 1890 el Marqués redimió el censo o condominio y quedó la villa sin sus derechos, que estaban determinados en escritura de concordia, entablándose un pleito que fué fallado en dos instancias en favor del pueblo, pero en el Tribunal Supremo lo fué en favor del Marqués quedando este pueblo sin propiedad y sin medios de vida.

Propiedades colectivas.—

Sociedades de labradores

La dehesa boyal de Pozoblanco tiene 1.252 fanegas y su aprovechamiento comunal es de los vecinos de la ciudad que la siembran, en muchos y pequeños lotes llamados *decenarios* en número de 308, para

cereales; dichos lotes deben ser adjudicados por sorteo entre los vecinos pobres.

Los pastos de esta dehesa, que además de las fanegas de pastos tiene 1.216 de labor, se venden en pública subasta en grandes lotes o porciones.

La dehesa va perdiendo en valor por no ser abonada ni siquiera por el sistema de majadeo, pues los ganados que se comen los pastos, pernoctan en las fincas del ganadero.

Hinojosa del Duque tiene la dehesa del Espíritu Santo, que es del municipio con 841 hectáreas.

Fuente la Lancha posee una dehesa del Estado.

Pedroche tiene una del Ayuntamiento, de 1.780 hectáreas que se reparte todos los años por mitad entre los vecinos para que la siembren y dónde además por un precio muy módico (unas 5 pesetas) todos los vecinos tienen derecho a engordar la matanza durante la montanera.

Villanueva de Córdoba posee como bienes de Propios las dehesas Navalengua y Pañamartos.

Las siete villas de los Pedroches tenían mancomunadamente las de la Jara, Ruices y Navas del Emperador, hasta que en 4 de Mayo de 1836 se dividieron dándose a cada villa la parte que le pertenecía atendiendo al censo de población.

Constaban dichas dehesas de 47 quintos, 25.000 fanegas y 1.625,000 encinas.

La dehesa de la Concordia que perteneció a Obejo fué incorporada en el primer tercio del siglo XIX al término común de las villas de los Pedroches. Esta dehesa está hoy transformada merced al trabajo de los vecinos de las siete villas que han convertido en ricas propiedades lo que fué terreno baldío; el año 1869 fué considerada como propiedad legítima de cada vecino la parte que había cultivado.

Hay una sociedad de Labradores en Hinojosa del Duque y varios Sindicatos agrarios en distintas localidades.

Propietarios, arrendatarios, aparceros y medieros. Método de cultivar la tierra

Cultiva el propietario, pero por existir muchos *quintos* (fincas) de hacendados forasteros, puede asegurarse que el cultivo del arrendatario es mayor, dominando la pequeña propiedad.

En Hinojosa los arriendos suelen hacerse por un periodo de cinco años. En el arrendamiento de cortijos le limitan al arrendatario el número de fanegas que puede sembrar, dejando el resto para pasto del ganado, El precio del arriendo varía bastante según la calidad de la tierra; en los *rue-*

dos la fanega vale de 75 a 100 pesetas, mientras que en los cortijos viene resultando de 25 a 50.

Hay muchos arrendatarios que son aparceros.

El propietario del ganado lo dá al aparcero por un año; al finalizar éste, reparten la lana, crías, etc. a medias; si hay pérdida de cabezas la raponen de las crías, en cuyo caso no pierde más que la participación que tiene en éstas. Cuando la pérdida es total participan los dos por igual.

Algunas veces cuando los labradores venden alguna partida de grano o aceite la miden personas dedicadas a este ejercicio, aunque a la vez sean, por ejemplo, taberneros, por cuyo trabajo les abona el comprador veinticinco céntimos por cada dos fanegas o arrobas.

Los métodos de cultivar las tierras son los primitivos, si bien se van modernizando algo con el uso de la maquinaria agrícola.

El barbecho se practica por existir en los quintos diversas parcelas dedicadas al cultivo, las cuales van alternando; aprovechan el descanso de la tierra para el majadeo, único sistema de abono que se ha venido empleando, si bien hace varios años se están ensayando con muy buenos resultados los abonos químicos.

Jornaleros

Los jornaleros suelen contratarse en las casas de labor por años en unas partes, en otras por las temporadas de recolección, siendo general



Una calle pedrocheña

costumbre el darles de comer. En otros sitios se ajustan diariamente y la comida es por su cuenta.

El precio del jornal varía según la clase de trabajo y la época; en el invierno oscila entre 3 y 4 pesetas; los trabajos de siega de 8 a 10 y los de trilla y limpia de 3'50 a 4. En Añora ganan 2'50 a seco y 1'50 mantenido.

La duración de la jornada es de sol a sol pero nunca llega a más de 8 horas de trabajo útil en ninguna de las labores agrícolas.

La jornada de los pastores puede decirse que dura todo el día y su retribución es corta; los de Conquista, por ejemplo, ganan unos 75 céntimos diario y comida, que consiste en cuatro panes, un poco de aceite y a veces un poco de tocino.

La alimentación del jornalero es la siguiente: por la mañana migas y algún torrezno, al mediodía gazpacho, aceitunas, torrezno o morcilla y por la noche cocido.

La mujer toma parte muy activa en las labores agrícolas en muchas localidades del Valle.

No existe la prestación personal empleándose este medio de contribución en lo que respecta al aseo y ornato de las calles de los pueblos donde cada vecino debe asear la parte correspondiente a su casa.

Se dedican pocas personas al servicio doméstico. Los salarios son de diez pesetas mensuales más el *fereo* (regalo de feria) y el aguinaldo por Navidad.

Préstamos

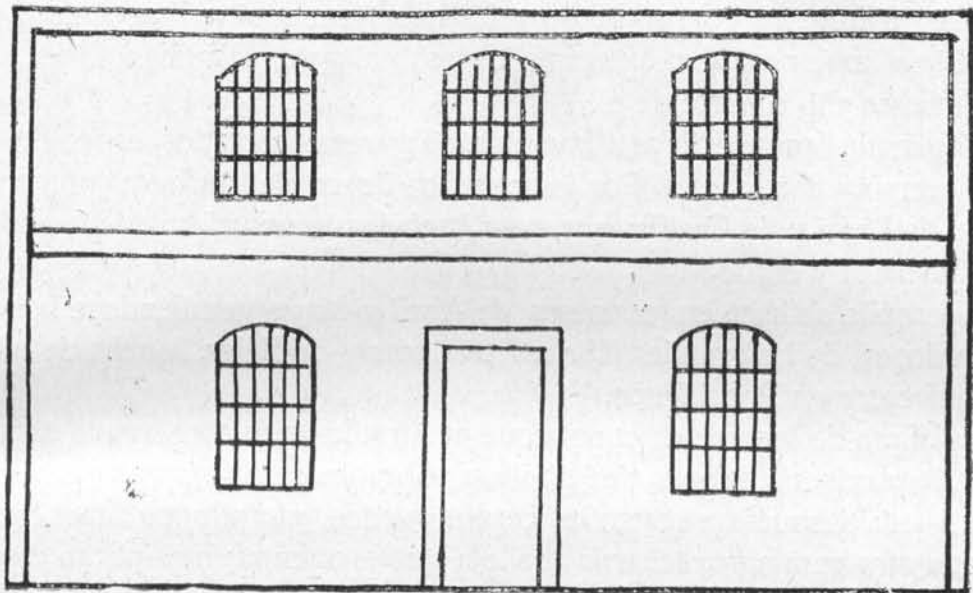
Escasean los prestamistas, así es que a dichos menesteres atienden varias sociedades como los Sindicatos Católicos Agrarios de Pozoblanco, Hinojosa y Villanueva de Córdoba, que prestan a sus socios mediante un interés del 6 %.

Son dignos de encomio los Pósitos de Villanueva de Córdoba y Conquista; aquel tiene un fondo de más de 130.000 pesetas y los préstamos de quinientas a mil pesetas se dan con sólo un simple fiador y más cantidad por fianza, al 6 %; el de Conquista está en manos de una Junta Administrativa que reparte sus fondos equitativamente lo mismo entre ricos que pobres.

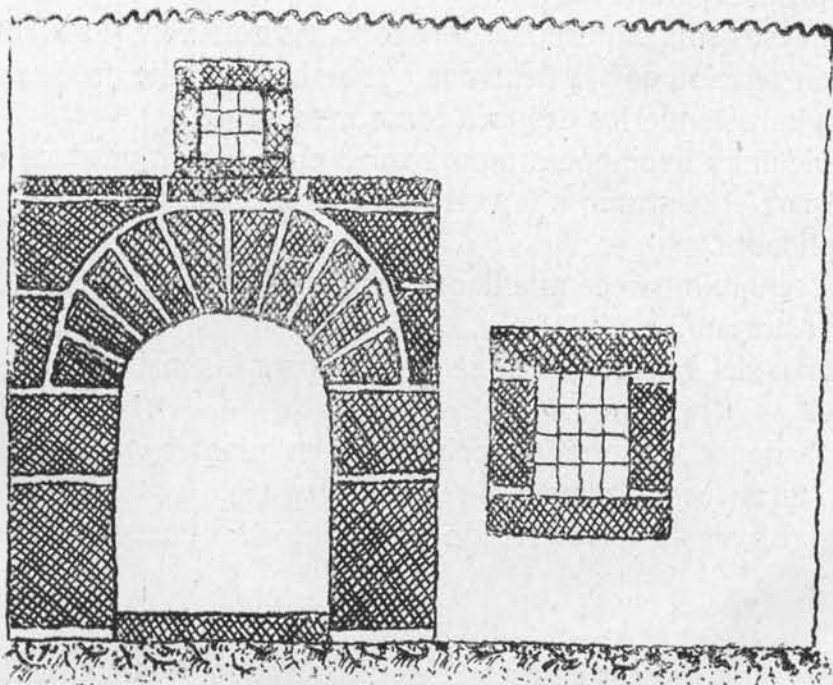
La ganadería

Es abundante, principalmente el ganado lanar y porcino.

Se siembran forrajes aunque no se emplean sino en las bestias de tiro



Fachada de una casa de los Pedroches



Fachada de una casa de Alcaracejos

y carga, se suele usar la cebada y la remolacha. En las dehesas abundan los pastos espontáneos de aprovechamiento comunal e individual.

En Alcaracejos para el aprovechamiento de los pastos naturales se asociaban los dueños de un predio y formaban un lote, adjudicándose por subasta al mejor postor, que tenía derecho al aprovechamiento del pasto durante un año o parte de él.

El ganado lanar se lleva a invernar a lugares apropiados, especialmente a la campiña cordobesa. Por los caminos de cordel trashuma mucho ganado de León y de Castilla que pasa hacia los invernaderos de las campiñas sevillana y cordobesa.

El esquila se hace en los meses de Abril y Mayo vendiéndose la lana a corredores de las grandes fábricas catalanas y de Béjar. Mucha de ella se manufactura en Pozoblanco.

Es digno de tenerse en cuenta que por tradición se conserva la comunidad de aprovechamiento de la bellota sobrante de la *montanera* o sea la que queda después que están los cerdos gordos, pasando los flacos de una finca a otra para aprovechar la bellota que encuentra; he aquí un caso de derecho consuetudinario.

Se exportan gran cantidad de cerdos cebados que se suelen comprar flacos en Extremadura. También se exportan corderos que son de gran estimación.

Las pieles del ganado lanar se aprovechan para zaleas y zamarras y las del ganado cabrío en envases para aceite y vino.

Los cuernos se utilizan en mangos de navaja y hasta hace poco en cucharas propias para el campo.

Los quesos son exquisitos, sobre todo los de Añora y su fabricación es escasa en relación con la demanda que se hace de este producto. Son acaparados para venderlos después como manchegos.

La apicultura tiene poca importancia, pues si bien produce la miel necesaria para el consumo no ocurre así con la cera que se importa en grandes cantidades.

Poco estímulo parece que tienen los ganaderos en la selección y forma de hacer cruzamientos.

Las crías del ganado lanar se venden para los mataderos de Madrid y Linares.

El ganado se encierra en cobertizos, en establos y corrales hechos de madera unas veces y otras con redes de esparto.

Se crían aves de corral, siendo muchísimos los huevos que se exportan.

Industrias

La industria típica y tradicional de Pozoblanco es la fabricación de tejidos de lana y de mezcla de lana, algodón y borra.

Hubo un tiempo en que Pozoblanco estaba exento de dar mozos al servicio militar porque la población, casi por completo, se dedicaba a la fabricación de los célebres paños veinticuaternos de que se hacían las casacas para el Ejército. También se fabricaban mantas y otros tejidos de algodón tales como cintas, ceñidores, reflejos y costales.

En la actualidad aunque amenguó en mucho el comercio de la bayeta, que tanto enriqueció a Pozoblanco, se siguen fabricando con nuevos procedimientos que la moderna maquinaria facilita. Así mismo se fabrican tejidos propios para trajes de caballeros y para señoras, mantas de cama, de viaje y otros productos tejidos con lana o de mezcla, que se están abriendo campo en el comercio.

Otra industria de la capital del Valle es la fabricación de chocolates que han sido premiadas en distintas Exposiciones nacionales y extranjeras.

Recientemente se ha inaugurado una hermosa fábrica de embutidos, que va a competir con las nacionales más importantes, teniendo hermoso cebadero de cerdos donde en la actualidad engordan a 10.000 cabezas. La sociedad anónima llamada *Industrias pecuarias de los Pedroches*, es prueba de la pujanza industrial de Pozoblanco.

En Hinojosa existe una importante industria alfarera y tejidos de lienzo, jerga, colchas de lana, fábricas de cera, jabón y curtidos.

En Pedroche hay ocho pequeños telares donde se tejen magníficas mantas de lana de diversos colores, alforjas y cubiertas para los aparejos de las caballerías. Tienen fama las hilanderas de Pedroche que tejen las *colchas de Pedroche*, que son verdaderos tapices.

También en Villanueva de Córdoba hay numerosos telares.

Existen en toda la región numerosas fábricas harineras, gran número de molinos aceiteros, escaseando los harineros que se han sustituido por modernísimas maquinarias; hay importantes fábricas de electricidad.

Comercio

Tan importantes industrias originan un gran tráfico. Pozoblanco es la estación de más movimiento mercantil de la línea férrea perteneciente a la Sociedad Minera de Peñarroya. Se exportan bayetas, tejidos de lana y algodón, cerdos, carneros para Madrid, Barcelona, Valencia y otras capitales, objetos de alfarería y productos minerales.

El comercio de importación se reduce a los materiales de construcción, ultramarinos, coloniales, ferretería, vinos, frutas, cueros y calzados.

Se trafica mucho en la compra y venta de aceites, huevos, gallinas, jamones, queso y ganado mular.

Vías de comunicación

Mucho ha ganado el Valle en cuanto a comunicaciones en el intervalo de veinte años, pues hoy se puede atravesar todo él comodamente, siendo lamentable que la zona de Hinojosa del Duque permanezca en parte aislada, con perjuicio para su vida y su comercio.

Alcaracejos y Pozoblanco son los dos centros estratégicos del Valle, que se encuentra atravesado por el ferrocarril de Fuente de Arco a Conquista, que pronto se prolongará a Puertollano.

Las carreteras más importantes son: la de Villanueva del Duque a Andújar, continuada hasta la estación de Belalcázar, carretera que cruza en Alcaracejos con la de Córdoba a Almadén; la de Pozoblanco a El Viso por Añora y Dos Torres y pequeños trozos secundarios desde la estación de Zújar a Belalcázar y desde Alcaracejos a El Viso por Villaralto; Pedroche y Torrecampo están unidos por un camino vecinal a Pozoblanco y por uno de herradura El Guijo, que es el más aislado de los pueblos pedrocheños.

Hay algunas otras carreteras en construcción.

Ferias y mercados

Son muy renombradas las siguientes ferias y mercados de ganado: en Pozoblanco el 24 de Septiembre, en Hinojosa la de San Agustín (28 de Agosto), comparable según los gitanos con la de Sevilla, por lo escogido del tiempo para labradores y ganaderos, por lo hermoso del emplazamiento y por lo céntrico de la localidad.



D.) LA VIDA DEL HABITANTE

La vivienda

Por estar situada la comarca en la región del granito es muy abundante la piedra y las viviendas se construyen con piedra de cantería y ladrillo; la solidez es una de las características de estas casas, teniendo un tipo propio en todo el Valle.

Consiste la casa, en general, en tres cañones o galerías longitudinales, abovedadas, que se separan por tabiques de ladrillo; los cañones laterales se dividen generalmente en tres dependencias cada uno: cocina con chimenea, despensa (bodega) con escalera para subir a los doblados o cámaras, sala y tres dormitorios. El cañón central que semeja un túnel, se llama cuerpo de casa y generalmente tiene una vereda empedrada con piedras menuditas y a los lados baldosas del país.

La altura general de la casa desde el suelo a los canales del tejado es de unos seis metros.

Los doblados o cámaras se dividen en trojes, destinados a guardar durante el año frutos y semillas.

Estas casas tienen a veces un patio y a veces un huerto, en donde hacen el pozo y las cuadras, pajar, zahurdas y otras dependencias para el ganado.

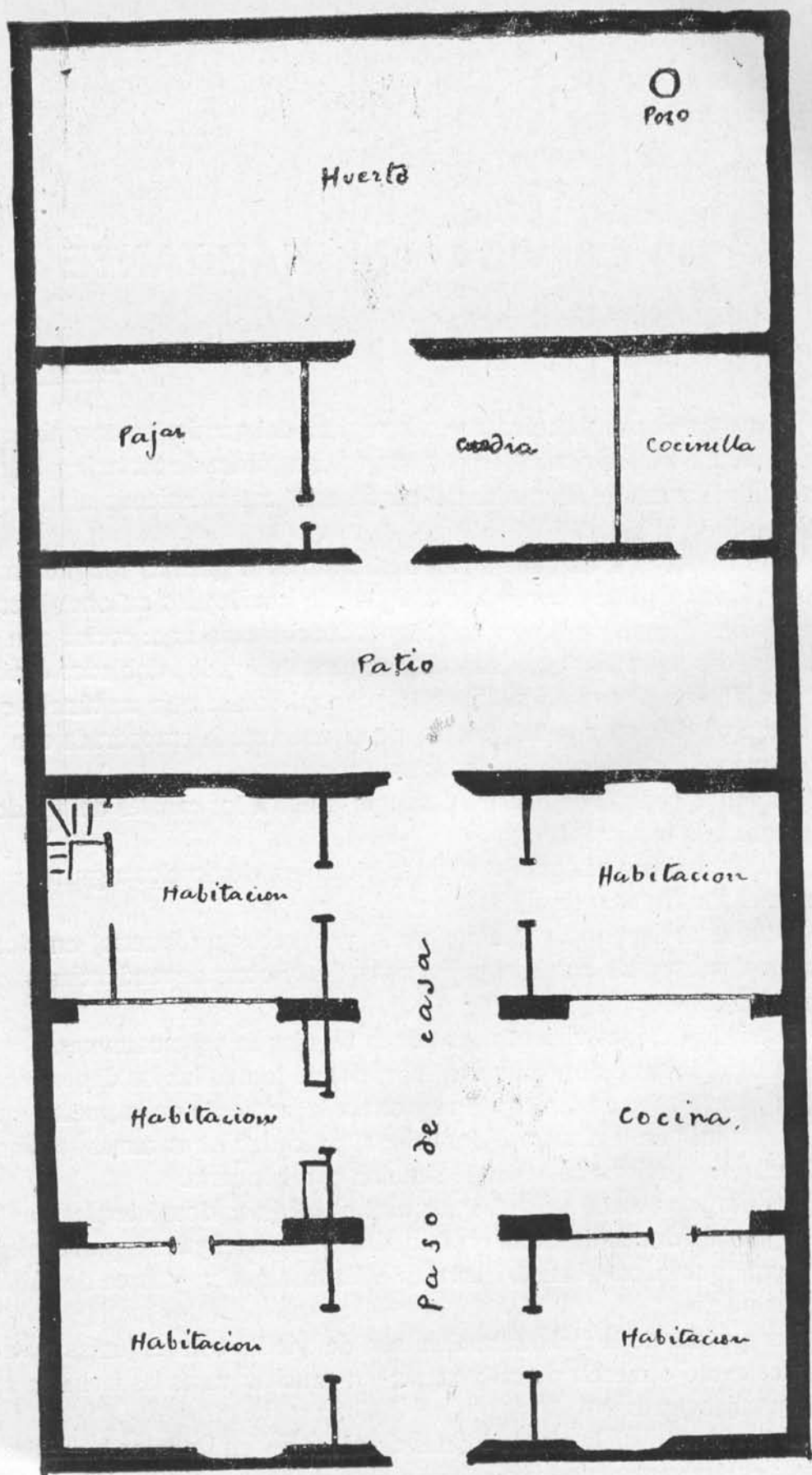
El tejado de estas viviendas es por lo regular de tejas comunes.

La fachada tiene dos ventanas, por donde toman luz las dependencias de la planta baja, a derecha una y otra a la izquierda de la puerta y tres ventanas más en la cámara o doblado; al patio dan otras tantas ventanas, guardando la misma relación de simetría con la puerta.

Las portadas están formadas por cuatro piedras: dos laterales que llaman *jambas* donde descansa otra que hace de *dintel* y en la parte inferior la cuarta que cierra el cuadrilátero que llaman *batior* y hace de batiente de las puertas.

Las paredes de la fachada suelen ser de piedra con las juntas matadas con cemento o mezcla de cal y arena; en muchas casas las fachadas aparecen enjabelgadas.

El pavimento suele ser de losetas de piedras y en las casas humildes terrizo; en las ventanas se ven rejas de caprichosos y artísticos dibujos y de



Croquis de la distribución de una casa

algún tiempo a esta parte se usan zócalos de azulejos en las habitaciones principales.

Los patios y los huertos se separan con pared de vallado.

Los materiales de construcción empleados aparte de la cal, arena y yeso son piedras de granito y berroqueña, ladrillo, pizarra, teja, cañizo, maderas de pino y álamo, adobes y tapiales.

El arrendamiento de las casas modestas de clase trabajadora o labriegos en los pueblos importantes suele ser de unas 15 pesetas mensuales y las de la gente acomodada 30 pesetas; en algunas villas por el escaso rendimiento de la propiedad urbana es difícil encontrar casas que se alquilen en Añora el arrendamiento por un año oscila entre 50 y 200 pesetas.

Principales edificios

En Pozoblanco son: la iglesia de Santa Catalina, las Casas Consistoriales y fábricas de tejidos.

Hinojosa del Duque tiene la parroquia de San Juan Bautista, (la catedral de la sierra la llaman muchos), que fué construída en los siglos XV y XVI; el techo mudéjar de la nave del centro es magnífico.

El *Pilar* es un hermoso monumento de estilo plateresco, que adorna las afueras de la villa, con abundante agua que brota por dos caños.

La iglesia de Dos Torres es de gran valor artístico, aunque no supera a la de Pedroche, que tiene fama en todo el Valle, destacándose desde lejos su esbelta torre.

Villanueva de Córdoba posee el mejor edificio escolar de toda la comarca, propiedad del Ayuntamiento, y Belalcázar guarda una reliquia del pasado, que conserva como vestigio de su antigüedad: el hermoso castillo, uno de los mejores de la provincia.

Casi todas las villas y ciudades de los Pedroches tienen los edificios destinados a Pósitos.

Muebles, y utensilios

Se usa mucho el arado romano y las parihuelas.

Como muebles típicos existen las arcas de madera, artesas, sillones de brazos y bancos con respaldo para adornar la cocina y de asiento para los bailes que se celebraban en medio de la calle, durante las bodas.

En la puerta de la habitación que está frente a la cocina hay un arco debajo se colocan el *vasero* con la loza y cristalería que no es de uso diario y las *cantareras* para los cántaros de agua.

En todas las cocinas hay un mueble de madera, colgado de fuertes clavos que se llaman *escarpia*, con muchos ganchos de los que penden objetos de cocina.

Entre los utensilios son típicos: las lianas o cuernos grandes, vaciados donde los gañanes llevan su comida o los elementos para hacerla; el fuelle, soplillo de hierro, tenazas de llama, la badila, las calderas de cobre, las sartenes de mango largo, el torreznero o cacharro de lata con doble fondo donde echan el tocino después de frito para que la grasa pase a otro fondo y el salero de madera tallada.

Vestidos

Hace medio siglo la gente campesina usaba el traje típico del majo andalúz; amplias calzonas abrochadas a los lados con botones de metal; botas de pierna bordadas con flecos de badana que caían sobre gruesos zapatones; chaqueta corta de paño burdo, chaleco rameado de seda con botones de metal, sombrero calañés de felpón, camisón blanco bordado y de cuello bajo. Tal era el traje de las grandes solemnidades, a más de capa parda con esclavina.

Aún se usan las polainas de paño y el sombrero de felpón entre la gente vieja, que no gusta de la indumentaria moderna.

La mujer casada no sale a la calle sin pañuelo en la cabeza; es típico en la mujer pedrocheña el uso del refajo de algodón o bayeta. En Añora se ponen gran número de refajos en las solemnidades para ir más abultadas.

La mujer del Valle no usa corsé y sí *justillo* para ceñir el talle; antiguamente se usó el mantón de tres picos. Su adorno consistía en pendientes en forma de aros con un topacio y una cruz pendiente del cuello con un cordón de seda negro.

Han desaparecido las telas rayadas y a cuadros con colores chillones.

Emigración

La emigración es escasa y vá dirigida a las minas de Peñarroya y El Soldado.

En la época del esquilo emigran temporalmente al Valle de Alcudía y en la de la aceituna a las sierra limítrofes.

Costumbres típicas

En Pozoblanco se conserva la costumbre de encender candelas las vísperas de San Isidro, de la Cruz de Mayo y de la Candelaria.

El día antes de la feria, 23 de Septiembre y las vísperas de los santos que tienen cofradía o hermandad, suelen quemar un corcho después de rezar en medio de la plaza de la Iglesia y mientras que el corcho arde redobla el tambor y saltan los muchachos encima de la candela.

El día del sábado santo por la mañana cuelgan un muñeco que visten

de mamarracho con un puchero lleno de sal por cabeza y en el momento del toque de gloria, el muñeco que es del tamaño natural de un hombre, estando colgado de una sogá que cruza la calle de doblado a doblado, acuden los mozos amigos de las mozas que han hecho el muñeco (al que llaman Judas) y durante largo rato disparan sus escopetas hasta que el *Judas* arde y cae crujendo por la sal que derrama el puchero que tiene por cabeza, haciendo corro mozos y mozas, bailando y cantando hasta el medio día. Las coplas del corro son las mismas que la de los *cantos domingueros*, notables por su música sentimental como por la letra de romanza.

Fiestas de carácter religioso

En general se observa en todo el Valle un gran espíritu religioso y una gran moralidad en las costumbres.

Pozoblanco y Villanueva de Córdoba rinden culto a la Virgen de Luna. Según conjeturas dicha imagen fué hallada por un vaquero de Pedroche, en el siglo XV, en la proximidad del pozo junto al cual se ha levantado el santuario donde se venera en la dehesa de la Jara. Dista catorce kilómetros de Pozoblanco y diez de Villanueva de Córdoba.

Cuenta la tradición que puesto de acuerdo Pedroche, Pozoblanco y Villanueva convinieron en que la imagen permaneciera una cuarta parte del



Santuario de la Virgen de Luna

año en cada uno y la cuarta parte restante en su santuario, perdiendo este derecho, aquel pueblo que no se presentara en la fecha acordada; tal cosa le ocurrió a Pedroche por cuyo motivo perdió su derecho; sin embargo contrastando esta tradición es raro que una señora de Pedroche elevara la ermita donándosela al Ayuntamiento y que éste lo hizo a su vez al Ayuntamiento de Pozoblanco; por otra parte, Pedroche rinde culto desde antaño a la Virgen de Piedra Santa.

El domingo que precede al Carnaval es trasladada la Virgen a Pozoblanco permaneciendo hasta el primer día de la Pascua de Pentecostés que es devuelta a su santuario; al siguiente día es llevada a Villanueva permaneciendo hasta los ocho días posteriores a la Virgen del Rosario en el mes de Octubre.

El camarín de la Virgen fué construído a expensas de Pozoblanco.

En ambas poblaciones existe la Hermandad de la Virgen, usando en tiempo los cofrades durante las fiestas un traje típico, que hoy casi ha desaparecido, usando aún la escopeta con la que hacen salvas en honor de su titular.

El día de la entrada de la Virgen en Pozoblanco o Villanueva es un día de fiesta grande; por la mañana una muchedumbre heterogénea, empleando toda clase de vehículos, marchan en romería a la ermita, donde después de la fiesta religiosa, bailan y se divierte la gente joven, confraternizando los cofrades de Pozoblanco y Villanueva y por la tarde es conducida a la población de turno en medio de general regocijo; la entrada es alegre y la ida, el último del plazo prefijado, es bien triste, oyéndose exclamaciones como estas: ¡Hasta el año que viene! ¡Quién te volverá a ver!...

Entre las fiestas o costumbres típicas que se conservan en Viso de los Pedroches figura la Hermandad de la Aurora que tiene por objeto despertar a los vecinos para la misa de la Aurora los domingos y días festivos, formando dos grupos que recorren todo el pueblo con tambor y resonantes platillos cantando o rezando en las diversas puertas de los individuos que así lo soliciten mediante el pago de la ínfima cuota de 0'25 céntimos mensuales. Esta costumbre aunque algo desvirtuada, debe datar de los tiempos de la Reconquista en que se acostumbraba a pasar las veladas rezando el Santo Rosario entre los guardias o centinelas que defendían los pueblos cristianos.

También es típica la Pascua llamada de los *hornazos*, o sea de Resurrección, en que se acostumbra a salir al campo y comerse los hornazos, especie de tortas con huevos duros y azúcar.

Pedroche celebra el 8 de Septiembre su fiesta en honor de la Virgen de Piedra Santa, a cuya ermita situada a 2 kilómetros acude en romería el vecindario, romería en forma de cabalgata a la que llaman *piastras*. Cerca de la ermita está la hospedería de regular capacidad donde antiguamente

se reunían los Diputados y Concejales de las siete villas para tratar los asuntos comunes a las mismas.

Otra fiesta religiosa digna de mencionarse es la de la Virgen del Rosario, para conmemorar la batalla de Lepanto.

En las proximidades de Villanueva del Duque hay una modesta ermita donde se venera la imagen de la Virgen de Guía, a cuyo culto tienen derecho los pueblos de Alcaracejos, Dos Torres, Villanueva del Duque, Fuente la Lancha e Hinojosa del Duque. En Alcaracejos y en las otras villas existe una cofradía que tiene la obligación bajo pérdida de derechos de ir en procesión a sacar la imagen de la ermita

Estas cofradías usan un traje típico y escopeta con las que hacen salvas. En Alcaracejos la noche antes de la procesión el capitán de la cofradía tiene obligación de velar para que los hermanos tomen en su casa las libaciones que tengan por conveniente, para lo cual se provee de algunos pellejos de vino.

Una de las romerías más concurridas de Hinojosa era la que se celebraba en honor de la Virgen de la Antigua a dos leguas de la población, junto a la vía romana de la Bética a Meritense.

Cantos y bailes

Quien visita Pozoblanco en tiempo de cuaresma observa unas rondas que llaman los *muñiores* cantando la *pasión*.

El fandanguillo serrano y la jota son los cantos más generalizados en la comarca.

Los mozos de Añora suelen cantar algunas coplas delante de la casa de las novias después de la boda; copiamos algunas por vía de curiosidad:

Compañero, has de mirarte
en ese espejo de perlas
que te la dieron sus padres
pa toda una vida eterna.

Compañero, nunca olvides
a la que el pecho te dió,
la que enjugó tus pañales,
la que el sustento te dió.
Esa es tu querida madre.

El título de doncella
esta noche lo has perdido
y mañana te dirán...
esposa de tu marido.

Durante la boda se celebran los *bailes de candil*, donde se baila jota al son de la guitarra y de los *palillos* que tocan mozas y mozos con los dedos. Esta jota es una danza muy antigua que consiste en mover el cuerpo y las piernas acompasadamente, cuando suena la guitarra y en dar grandes saltos, contorsiones y cambios bruscos cuando suena la copla. Esta es de jota o de fandanguillo y se suelen cantar tantas como parejas. Estas parejas al terminar cada copla hacen la *cadena*, cambiando los mozos de pareja.

Costumbres relativas a la boda

El noviazgo principia con lo que llaman pedir el *compromiso*; si la novia dice que *no tiene compromiso*, es que acepta al novio, dando comienzo las relaciones que traen como consecuencia el ponerse juntos en las reuniones, el no bailar sino con el novio y el hablar dos horas todas las noches en la puerta de la casa de la novia o de una parienta o vecina.

En Villanueva de Córdoba entra el novio desde el primer día de relaciones en casa de la novia y es costumbre en todo el Valle censurar que los novios hablen por la ventana.

Formalizadas las relaciones con el tiempo, la novia pide permiso para que el novio entre en la casa, pasando el noviazgo a un nuevo periodo de formalidades, enfriándose las relaciones que hubiera entre las familias de los novios.

El novio hace varios regalos durante el año a la novia, y de estos son indispensables el *fereo* o regalo por feria y el *aguinaldo* o regalo por Pascuas de Navidad.

La novia va poco a poco comprando su ajuar y ella misma va haciendo la confección de las prendas, detallándose minuciosamente en la carta o relación de lo que aporta al matrimonio, que ha de estar firmada por el marido. En algunos sitios la novia firma otra *carta* detallando lo que el novio lleva al matrimonio.

El novio debe regalar el pañuelo de Manila, el rosario y el velo que ha de llevar la novia y algún dinero sin que sea fija la cantidad. La novia aporta tres juegos de cama y todos los enseres de casa, exepcto el *arca* y la cama de matrimonio.

A pedir a la novia van la madre del novio y dos tias de éste o una tia y una hermana política, que son recibidas en la cocina de la casa por la madre de la novia y dos tias o cuñadas. Este *petitorio* se hace en tres visitas: en la primera no se habla del asunto; en la segunda se *pide* con la fórmula, *ya sabrán ustedes a lo que venimos* que dice la madre del novio, contestando la madre de la novia: *Si señora*. Hay que hacer constar que la novia debe estar presente. La tercera visita se hace para convenir el día

y demás circunstancias de la boda y esta noche le pregunta la novia su futura suegra: *Y tú ¿qué dices?*, contestando la novia: *yo, lo que ustedes dispongan.*

Pasado unos días regala el novio el pañuelo o mantón de espuma que llaman de Manila, una cantidad de dinero que suele ser diez duros, el rosario y el velo de que antes hemos hecho mención; al padre de la novia le regala *un pañuelo de mano* y a la madre *un pañuelo de cabeza*. La novia regala a su prometido la tela de la camisa de novio, bordada y un pañuelo también bordado.

En Añora al terminar el *petitorio* la familia del novio regala a la futura contrayente cinco duros, criticándose si se pasa de dicha cantidad; esto se da por la *palabra de la novia*.

El sábado siguiente al petitorio se verifican los esponsales o *ir a cá el cura*. (Hasta hace pocos años tenía lugar en casa del cura párroco y hoy está casi generalizado el celebrarse en casa de la novia). Concurren a este acto además de las familias de las dos partes, los amigos de ambos contrayentes. Se festeja con un convite consistente en vino, garbanzos tostados, nueces y dulces. Desde este día la novia no sale de la casa sino a misa del alba.

El día del casamiento el novio y su acompañamiento van a casa del padrino (al que ya acompañan sus convidados) y todos juntos marchan hacia la casa de la novia donde aguardan los parientes y amigos de ésta. La madrina que va en el acompañamiento del novio (pues ha de ser tía suya o hermana casada) entra con la madre del novio en casa de la novia y dirigiéndose a su madre, dice: *¿Están ustedes dispuestas a venirse con nosotros?* contestando la madre de la novia: *Cuando ustedes quieran*. En seguida salen para la iglesia, las mujeres de dos en dos, todas con sus pañuelos de espuma, mantilla de seda y velo; las últimas son: la madre de la novia, la madrina y la novia que va entre las dos. Detrás va el acompañamiento masculino.

En el Viso los invitados se reúnen en casa del novio y las invitadas en la de la novia.

El novio acompañado del padrino recogen en la Iglesia al cura y acompañado de éste y de los amigos se dirigen a casa de la madrina, desde donde marchan a casa de la novia y ya todos reunidos van al templo.

Celebrado el casamiento salen de la iglesia por el mismo orden que entraron excepto el grupo donde figuraba la novia, en que la suegra ha sustituido a la madre de aquella.

Se dirigen a casa del padrino donde tiene lugar el convite y después pasan los convidados a celebrar las comidas de la boda a casa del novio.

En algunos sitios para la boda se hacen dos clases distintas de invitaciones. Los amigos suelen ser invitados al refresco que se da después de la ceremonia y la familia y parientes a las *comidas* del día de la boda.

La comida de la boda en Añora se está preparando muchos días antes, basta con decir que además de las numerosas reses lanares y aves de corral que se sacrifican se prepara un *relleno* a base de huevos; en cierta ocasión *El Heraldo de Madrid* habló de la boda de Pablo Madrid donde se gastaron seiscientas docenas de huevos. En la calle donde se celebra la boda los vecinos invitan a cenar a los amigos, llamándose a esta costumbre *estar la calle de boda*.

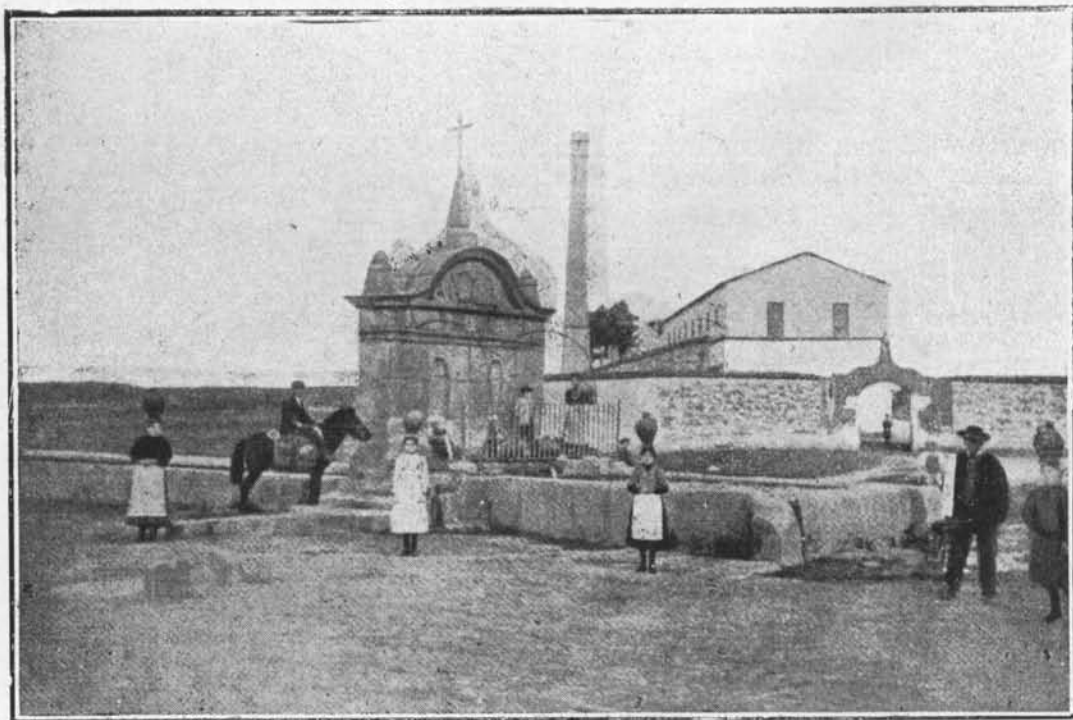
Los invitados regalan previamente a los novios gallinas, huevos, prendas de vestir, etc.

Después de la comida de mediodía la *gente* de la boda *hacen el paseo* que consiste en pasar por las calles céntricas en parejas de un mozo con una moza y cada mujer con su marido. En esta comitiva figuran solamente los parientes de los novios y los amigos que hacen el *dao* o regalo.

Tras la comida de la noche tiene lugar el baile de boda, bailándose la jota al son de la guitarra y alumbrados por un candil (hoy por luz eléctrica) apagándose el candil por alguien de la familia de los novios para despedir a los invitados.

Se va perdiendo en todo el Valle la costumbre de celebrar la tornaboda.

Aún se acostumbra a obsequiar con *cencerradas* durante tres noches cuando ~~se casan~~ viudos o viudas.



Fuente del Pilar de Hinojosa del Duque

NOTA.—Abundan las supersticiones en todo los Pedroches, estando redactando, a base de unas notas que posee, un trabajito el maestro nacional don José Ventura.

E.) NOTICIAS HISTORICAS

Pedroche

Es uno de los pueblos más antiguo de la provincia. Fué en otro tiempo cabeza de las siete villas de que ya hemos hablado. Según el P. Andrés de Guadalupe, esta villa tuvo principio por el año 3914 de la creación del mundo y según Plinio 300 antes de la venida de Jesucristo. Es la Oxintigi que dió nombre a la Oxintiade (el nombre del Valle). Según opiniones de algunos su nombre viene del árabe *Pedrok*, que significa *piedra*.

La conquista de este pueblo a los árabes la llevó a cabo el Emperador Alfonso VII en 1155, mandándola poblar de cristianos; era por entonces Pedroche una fortaleza de suma importancia y su castillo debido a su posición topográfica era deseado por todos; pérdida fué ganada nuevamente al mediar el siglo XII.

En 1195 gana Yacub la batalla de Alarcos, recuperando por segunda vez esta fortaleza, que perdió el pueblo invasor en las Navas de Tolosa para no recobrarla más.

En 1236 conquistó Fernando III el Santo a Córdoba, haciendo donación de esta villa y castillo por un privilegio; después fué tomada por Gonzalo de Mexia, señor de Santa Eufemia, que requerido por Córdoba hizo frente a las tropas contra él enviadas, derrotándolas y viéndose obligados los Reyes Católicos a enviar refuerzos que se apoderaron de la villa y demolieron el castillo con cuya piedra se construyó su magnífica torre. Consta de cinco cuerpos: el primero y tercero cuadrados, el segundo ochavado, el cuarto redondo y el quinto de forma cónica; su construcción fué dirigida por Hernán Ruiz.

En Pedroche se reunían los Concejales y Diputados de las renombradas villas para tratar de los asuntos comunes y se conservaba el archivo general hasta 1875 que determinaron trasladarlo a Pozoblanco donde sería custodiado y no llevándolo a efecto se han perdido muchos documentos de gran interés.

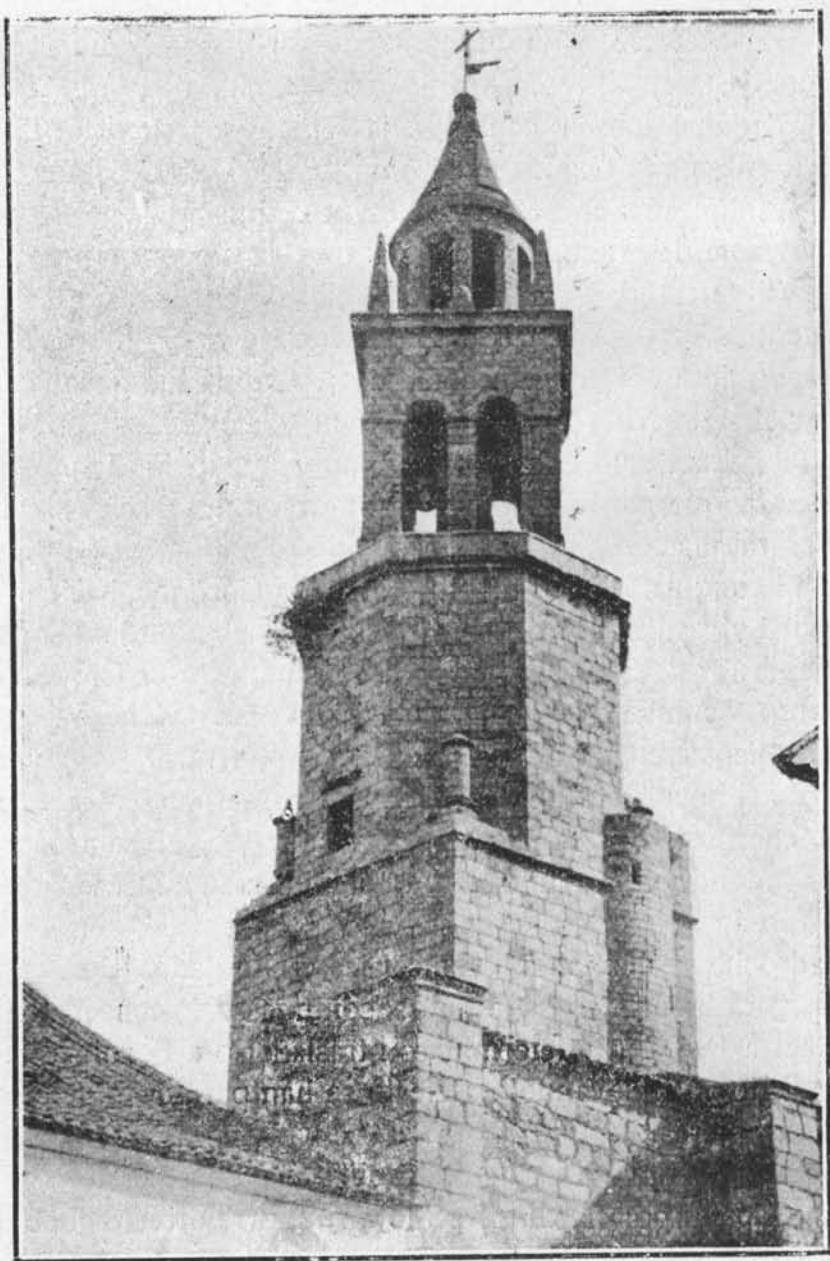
En la puerta de la iglesia y en la capilla mayor se ostentan el escudo del Gran Capitán por haber ofrecido a su paso por este pueblo hacer los

NOTA.—Algunas de las noticias que damos están tomadas de la obra de Casas-Deza.

gastos necesarios para la edificación de una iglesia aneja al convento de frailes (hoy cementerio).

Tiene Pedroche por escudo un castillo en campo rojo y aunque aquí existían muchas familias distinguidas se aumentó su número de un modo considerable después de la conquista de Granada porque se establecieron muchos caballeros.

«El crecido número de sus habitantes fué causa de que algunos se trasladasen a diferentes sitios del término con sus ganados y labores para cultivar los terrenos y aprovechar sus productos naturales, teniendo así prin-



La torre de la iglesia de Pedroche

cipio la fundación de Torremilano (que al unirse con Torrefranca fué llamada Dos Torres), de Pozoblanco, Torrecampo, Añora, Alcaracejos y Villanueva de Córdoba.»

«Desde tiempos antiquísimos los terrenos estaban amillarados en el pueblo de la vecindad de su propietario; aprovechando la ocasión de tenerse que efectuar los trabajos catastrales para la formación del Registro fiscal de la propiedad rústica del término comunal se acordó solicitar del Ministerio de Hacienda que se considerase como un sólo término el territorio que comprendían y que se formasen libros auxiliares en los que constase la riqueza imponible de cada uno, sobre cuya base habrían de practicar los pueblos para no salir perjudicados, el deslinde de sus respectivas jurisdicciones en el plazo de dos años.» (1)

El 28 de Julio de 1909 quedó hecho el deslinde del término de las siete villas.

Pozoblanco

Es población de mediados del siglo XIV. Un pozo que había en sus inmediaciones dió lugar a su nombre, pozo que estaba blanco con los excrementos de las aves que en él anidaban. En 1771 fué hecha capital de las villas de los Pedroches.

Añora

Es una de las siete villas, fué en sus comienzos una aldea de Torremilano (hoy Dos Torres) hasta que en el año 1553 el príncipe don Felipe, en nombre de su padre Carlos I, le concedió el título de villa, concesión que fué adquirida mediante el pago de 300.000 maravedís que pagó al Tesoro Real, Alonso de Baena para ayudar a los gastos de las guerras sostenidas por el Emperador con el Rey de Francia.

En 1660 el Rey hizo merced de ella al Marqués del Carpio, incorporándose a la Corona en 1747.

El nombre de Añora, que en castellano antiguo significa *noria*, procede de la que tenía una huerta (la de Crespo) ya arruinada, que algunos vecinos de Torremilano hicieron antes del año 1414; posteriormente edificáronse varias casas en sus proximidades para cuidar del cultivo y plantío de viñas, abundantes en aquella época, y sucesivamente fué aumentando hasta ser una mediana aldea de Torremilano.

(1) Juan Ocaña Prados. Historia de la villa de Villanueva de Córdoba.



Torre de la iglesia de Santa Catalina de Pozoblanco

Dos Torres

El origen se hace remontar a los romanos según ciertas inscripciones encontradas en las portadas de algunos edificios.

Aparece con datos fehacientes por el año 1.100. A orillas del arroyo Milano, los Condes de Milán (este título es hoy italiano) fundaron a este pueblo. El año 1.400 su censo de población pasaba de 14.000 habitantes.

El año 1.500 tuvo fábricas de paño y tenerías de curtivo, correspon-



El Ayuntamiento de Pozoblanco

diente esta villa a las siete de los Pedroches. Hacia esta época se fundó la villa de Torrefranca en los límites de Torremilano, que correspondió al Condado de Santa Eufemia.

En 1632 la familia Ariza y Estepa, edificó en la villa de Torrefranca un palacio que habitó el Conde de Santa Eufemia.

Como los pueblos de Torrefranca y Torremilano correspondieron a distintas jurisdicciones, encontrándose divididos tan solo por una lápida que se fijó entre la casa de don Alfonso Blanco Galán y don Diego Murillo

Rico, el paso y contacto de los vecinos de uno y otro pueblo, era casi simultáneo y permanente, dando lugar con ello, a reneillas y motines, por lo que en el año 1841 se refundieron los dos pueblos en una sola villa, que es Dos Torres.

Torrecampo

Es tradición que después del año 1236 en que fué conquistada Córdoba algunos vecinos de Pedroche, buscando terrenos más feraces que cultivar y más productivos que los de su pueblo hicieron varios caseríos hacia el Norte, a no mucha distancia del lugar que ocupa hoy Torrecampo y que después se incorporaron a estos colonos la gente que huía de Pedroche el año de la peste (que fué sin duda la que principió en 1.345). Así dió comienzo la población dependiendo de Pedroche. También es de creer que los habitantes de muchos caseríos que existían al tiempo de la expulsión de los árabes en el sitio llamado la *Torre* se agregaran a los demás colonos procedentes de Pedroche, para fundar esta villa, hipótesis que se corrobora con el nombre de Torrecampo que parece le dieron los habitantes de la *Torre*, tomándolo del sitio de la anterior morada.

Permaneció siendo aldea de Pedroche hasta 1.485 en que se separó, dándole aquella una quinta parte de la dehesa llamada *Vieja* y continuó sujeta como las demás villas de los Pedroches a la jurisdicción y señorío de Córdoba, hasta el año 1.560 en que pasó a la casa del marqués del Carpio, hasta 1.747.

El Guijo

Según conjeturas es población del siglo XIV, habiendo pertenecido al Condado de Santa Eufemia.

Villanueva de Córdoba

Se llamó en otro tiempo y aún hoy por algunos, Villanueva de la Jara por sus cercanías a la dehesa de este nombre.

En sus proximidades parece que estuvo una de las dos Solías, que existieron durante la dominación romana.

Alcaracejos

Su nombre ha derivado de Al-caria, palabra árabe que significa *aldea*.

Conquista

Fué fundada a fines del siglo XVI.

Villanueva del Duque

Llamada del Duque por pertenecer al del Béjar y Osuna como conde que era de Belálcazar. Su población empezó siendo un pago de viñas, con buenos lagares.

Hinojosa del Duque

Fué llamada por los árabes Fahss-al-Colut (llano de las bellotas), Finojosa o Finoxosa por los conquistadores castellanos y leoneses, es la misma que el Marqués de Santillana nombra en su célebre letrilla, de la que son estos versos:

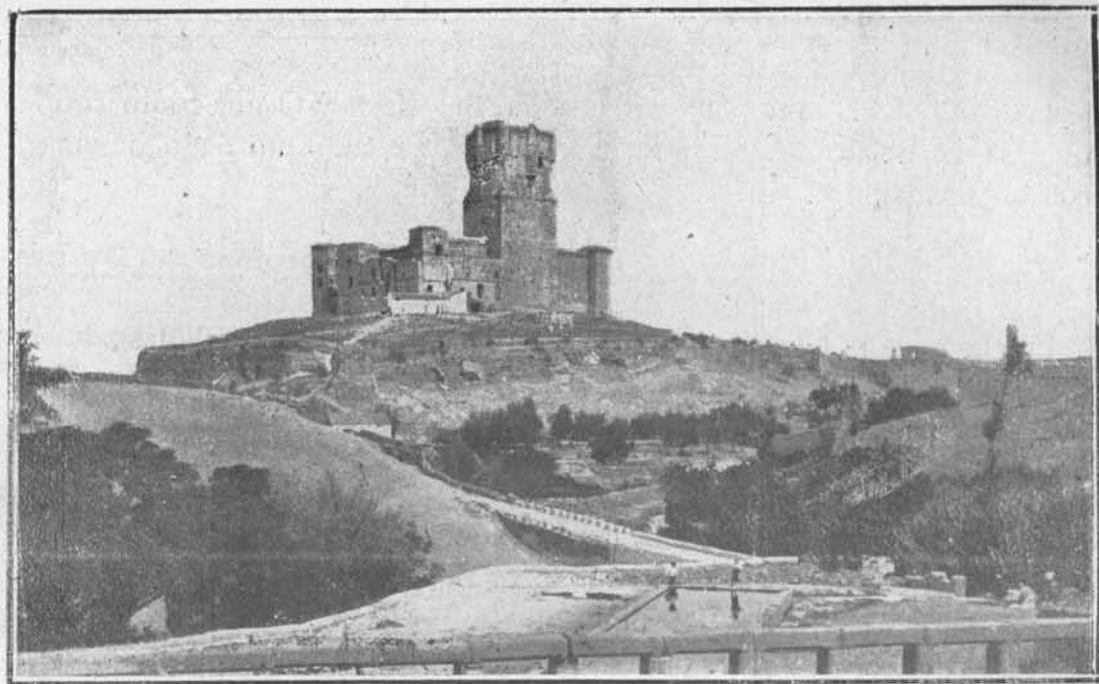
Moza tan fermosa
non ví en la frontera
como una vaquera
de la Finojosa.
Faciendo la vía
de Calatraveño
a Santa María,
vencido del sueño
por tierra fragosa,
perdí la carrêra
do ví la vaquera
de la Finojosa.
En un verde prado
de rosas e flores,
guardando ganado
con otros pastores,
la ví tan fermosa,
que apenas creyera
que fuese vaquera
de la Finojosa.

Belalcázar

Se llamó antiguamente Gaete. El rey don Juan II se la dió a don Gutierre de Sotomayor, que levantó una magnífica fortaleza que dió nombre a la villa (Bello-alcázar).

Fuente la Lancha

La fundaron probablemente vecinos de Hinojosa y tal vez de Villanueva



El castillo de Belalcázar

del Duque. Perteneció al condado de Belalcázar, no separándose de Hinojosa hasta 1820.

El Viso de los Pedroches

Se fundó en el siglo XV probablemente, perteneciendo en tiempo al condado de Santa Eufemia y fomentándose su población a partir de 1814.

Villaralto

Se encuentra en un paraje alto de cuya circunstancia unida a la de haber habido en el sitio donde se fundó algunos vestigios de población antigua, a los cuales llaman vulgarmente *Villares*, vino seguramente su nombre de Villar-alto.

Es población de fines del siglo XV o principios del XVI, que comenzó por un pago de viñas en el cual los vecinos de Torremilano hicieron varias chozas para cuidar más cerca sus heredades, donde moraban casi todo el año y para oír misa levantaron una ermita en el sitio donde después se erigió la parroquia.

En 1633 el arcediano de Pedroche y canónigo de Córdoba don Melchor Fernández adquirió Villaralto, que tenía 90 vecinos, en 1.692,000 maravedís, tomando posesión de este dominio no sin la protesta de Córdoba que alegaba que no podía ser vendido por no ser villa y si un barrio de Torremilano, motivo que obligó a fijar su término municipal, a hacerla villa y a nombrar un Ayuntamiento.

BIBLIOGRAFIA

DELGADO, ANGEL.—Apuntes de Belalcázar e Hinojosa.

GARCÍA RODRÍGUEZ, ERNESTO.—Nociones de geografía e historia de los Pedroches.

GUADALUPE, FRAILE ANDRÉS.—Nuestra Señora de los Angeles.

MADOZ.—Diccionario geográfico—histórico.

MUÑOZ TOÑÁS.—Colección de cartas—pueblas.

RAMÍREZ DE LAS CASAS-DEZA.—Geografía de Córdoba y su provincia.

RUIZ, P. JUAN.—La ilustre y noble villa de Hinojosa (1).



(1). De esta obra se han tomado importantes notas para este trabajo.